

Reformar las instituciones financieras internacionales para una transición justa

La primera Conferencia Internacional para la Transición más allá de los Combustibles Fósiles, que se va a celebrar en Santa Marta, Colombia, tiene como objetivo la acción: identificar las principales barreras, encontrar soluciones y pasar a la ejecución. Las instituciones financieras internacionales (IFI), como los bancos multilaterales de desarrollo (BMD) y el Fondo Monetario Internacional, forman parte importante del grupo de agentes a los que habitualmente se recurre para implementar objetivos de desarrollo y climáticos y para ayudar a crear las condiciones económicas y financieras necesarias para ello. Estas IFI modelan el discurso económico global y dictan si una política económica puede considerarse "sólida" y sostenible, además de ofrecer numerosos instrumentos financieros como por ejemplo préstamos condicionales para los gobiernos, financiación climática, inversiones en energía, avales y otros. Esto otorga a las IFI una gran influencia sobre las tres líneas prioritarias de la conferencia: superar la dependencia económica, transformar la oferta y la demanda y fortalecer la cooperación internacional.

El objetivo de este documento informativo es ofrecer a políticos, periodistas y a la sociedad civil que participan en las negociaciones relacionadas con la Conferencia de Santa Marta información accesible y concisa sobre por qué las IFI pueden facilitar o socavar una transición justa y qué pueden hacer los gobiernos para fomentar reformas específicas dentro de las IFI a fin de alcanzar los objetivos de la conferencia. En Santa Marta se creará la visión - su puesta en práctica quedará en manos de los responsables políticos, tanto en sus países como en los espacios de coordinación regional y global, como las IFI.

Introducción

En medio de una policrisis de dimensiones climáticas, socioeconómicas, ecosistémicas y geopolíticas, muchos países del Sur Global se han visto forzados a buscar apoyo financiero e institucional donde sea, incluso cuando este apoyo va unido a condiciones nocivas.¹ A la vez, los países industrializados están abandonando la ayuda al desarrollo oficial y eludiendo sus obligaciones financieras climáticas, pasándole esta responsabilidad a las IFI - de las que suelen

ser los principales accionistas. Esto ha provocado que el poder de las IFI sobre el espacio fiscal y político mundial haya seguido creciendo en los últimos años, incluyendo en el sector energético, y que el paradigma económico que estas instituciones representan, centrado en los intereses financieros privados y en la austeridad haya pasado a ser hegemónico en el discurso político generalizado.² No obstante, estas instituciones han sido objeto de duras

1 United Nations Department of Economic and Social Affairs. (2023). Report on the Expert Group Meeting for the World Social Report 2023: Sustainable development in times of recurrent crises (EGM Summary). <https://www.un.org/development/desa/dpad/wp-content/uploads/sites/45/WSR-EGM-Summary.pdf>

2 End Austerity: Resources. <https://endausterity.org/resources/>. Dafermos, Gabor & Michell (2020): The Wall Street Consensus in pandemic times: what does it mean for climate-aligned development? Canadian Journal of Development Studies, 42(1-2), 238-251. <https://doi.org/10.1080/02255189.2020.1865137>

críticas durante décadas;³ desde la historia de los “Programas de Ajustes Estructurales” que imponían la liberalización económica en todo el Sur Global hasta el actual “Consenso de Wall Street” que prioriza los intereses del capital privado por encima de las obligaciones de los países en términos climáticos, de desarrollo y de derechos humanos. Con la pandemia de COVID-19 se generalizó la idea de que era necesario realizar una reforma ambiciosa de esta arquitectura financiera poscolonial, lo que se tradujo en una serie de propuestas de marcos de gobernanza e institucionales que ayudarían a lograr los objetivos climáticos, de desarrollo y de transición justa.⁴

1. Dependencia económica

Qué impacto tienen las IFI en este eje

En su calidad de prestamistas soberanos, inversores en infraestructura energética, facilitadores de financiación climática y evaluadores de la sostenibilidad de la deuda, las IFI desempeñan un papel crucial en la preparación de los espacios políticos y fiscales de los países del Sur Global para una transición justa. El FMI resulta particularmente poderoso en este sentido, debido a su prolongado protagonismo en la red de seguridad financiera mundial, a su influencia sobre cómo se evalúa la salud económica de los países y a su capacidad de coerción mediante la condicionalidad política sobre los 85 países que en este momento tienen un programa de préstamos del FMI.⁵ No obstante, dado que las propias IFI son prestamistas y que

sus órganos de gobierno suelen estar dominados por países acreedores (ver la sección 3), las IFI no son agentes neutros que puedan facilitar conocimientos técnicos y experiencia; nos encontramos ante un conflicto de intereses (ver Recuadros 2 y 3).⁶

En la práctica, esto significa que el Análisis de Sostenibilidad de la Deuda (la evaluación que realiza el FMI sobre la sostenibilidad de la situación de deuda soberana de un país, que determina si tiene acceso al mercado) ha incorporado módulos climáticos hace muy poco, y no los suficientes como para representar adecuadamente las necesidades de inversión pública en clima, desarrollo y transición justa. Como resultado de esto, incluso los países que necesitan un alivio urgente de la deuda siguen siendo evaluados como “sostenibles”, por lo que se ven forzados a implementar drásticos programas de austeridad, recortando en protección social, sanidad, educación, medio ambiente y clima para poder cumplir con los pagos de su deuda. Esto retrasa su transición justa, provoca marcha atrás en lo avanzado en derechos humanos y exacerba las desigualdades de género.⁷

Los programas de préstamos del FMI, incluso durante el periodo de recuperación de la pandemia de COVID-19 y bajo su instrumento climático (el Fondo de Resiliencia y Sostenibilidad) seguían incorporando las mismas prescripciones políticas centradas en la consolidación fiscal - ahora con una ligera pátina verde, bloqueando el espacio político y fiscal necesario para lograr una transición justa y socavando la toma de decisiones democrática y soberana.⁸

3 *ibid.*, Kentikelenis & Stubbs (2024): The Origins of Conditionality. Phenomenal World <https://www.phenomenalworld.org/analysis/the-origins-of-conditionality/>; Bretton Woods Project (2019): What are the main criticisms of the World Bank and IMF? <https://www.brettonwoodsproject.org/wp-content/uploads/2019/06/Common-Criticisms-FINAL.pdf>

4 GADN (n.d.): Feminist Macroeconomic Proposals: Rebuilding More Equitable, Just and Sustainable Economies post-COVID-19. <https://gadnetwork.org/gadn-resources/feminist-macroeconomic-proposals-rebuilding-more-equitable-just-and-sustainable-economies-post-covid-19>; Gallagher & Kozul-Wright (2022): The Case for a New Bretton Woods. Wiley. <https://www.wiley.com/en-us/The+Case+for+a+New+Bretton+Woods-p-9781509546541>; United Nations (2024): Pact for the Future. <https://www.un.org/pact-for-the-future/en>; Bridgetown Initiative: <https://www.bridgetown-initiative.org/>.

5 Más información en: imf-climate.org and <https://re-course.org/institutions/>

6 Ray (2021): IMF Austerity is Alive and Increasing Poverty and Inequality. Boston University. <https://www.bu.edu/gdp/2021/04/05/imf-austerity-is-alive-and-impacting-poverty-and-inequality/>; Touissant (2024): The World Bank and the IMF: the creditors' bailiffs. CADTM. https://www.cadtm.org/spip.php?page=imprimer&id_article=17571; Rehbein (2023): Understanding IMF debt sustainability analyses: a toolkit for CSOs to critically engage with the IMF. Friedrich Ebert Stiftung. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/tunesien/20619-20231115.pdf>;

7 Action Aid (2023): The Vicious Cycle: Connections Between the Debt Crisis and Climate Crisis. <https://www.actionaidusa.org/insight/the-vicious-cycle-connections-between-the-debt-crisis-and-climate-crisis/>; Bretton Woods Project (2023): Debt sustainability assessment reform essential to address retrogression of international human rights. <https://www.brettonwoodsproject.org/2023/10/debt-sustainability-assessment-reform-essential-to-address-retrogression-of-international-human-rights/>

8 Recourse et al. (2024): Off track: The long road to mainstreaming climate action into IMF lending. https://re-course.org/wp-content/uploads/2024/10/Off-track_mainstreaming-climate-action-into-IMF-lending_October-2024_Recourse.pdf; Recourse & LSD Senegal (2024): Greening IMF lending: Elusive prospects, mixed evidence. <https://re-course.org/wp-content/uploads/2024/05/>

Recuadro 1: La financiación climática de los BMD: suma de deuda, mala contabilidad e inversiones problemáticas

Los BMD operan diferentes instrumentos financieros, incluyendo préstamos de inversión, préstamos basados en políticas, inversiones en capital directo, inversiones de intermediación financiera, avales y otros. En total los BMD contabilizan del 30 al 50 % de sus instrumentos como financiación climática.⁹ No obstante, en 2024 sólo el 3% de esta financiación climática se basaba en ayudas, consolidando el círculo vicioso deuda-clima-combustibles fósiles y dirigiendo los escasos recursos públicos hacia proyectos que pudieran generar suficientes beneficios para pagar los intereses de la deuda.¹⁰ Los laxos marcos de contabilidad también significan que cualquier proyecto con un mínimo componente verde, aunque perpetúe el uso de combustibles fósiles o genera altas emisiones, se ha contabilizado como financiación climática.¹¹

En resumen, los préstamos, las condicionalidades y el sello de "sostenibilidad de la deuda" de las IFI alientan directa e indirectamente - cuando no fuerzan - a los países a apoyarse aún más en la extracción y el uso de los combustibles fósiles, algo diametralmente opuesto a los objetivos climáticos. Además, todo esto genera muy escaso beneficio para la población de estos países, no encaja con el camino a una transición diferencial basada en la justicia¹² y socava la capacidad de estos países de saltar hacia una mayor seguridad y soberanía energética - como les permitirían los sistemas plenamente basados en energías renovables.¹³

Por otra parte, teniendo en cuenta las limitaciones estructurales del sistema financiero internacional (como la volatilidad de los tipos de cambio y la dependencia de la deuda en divisa extranjera) la capacidad de financiación de la deuda de los países que dependen de combustibles fósiles suele depender principalmente de una intensificación de sus actividades extractivistas a fin de generar exportaciones de commodities que produzcan divisas extranjeras, habitualmente con el beneplácito explícito del FMI (ver Recuadro 2).¹⁴

Mediante su supervisión y la condicionalidad, las IFI también llevan décadas impulsando a los países del Sur Global a privatizar sus sistemas energéticos, lo que ha creado sectores energéticos más fragmentados y basados en los beneficios, y ha reducido la capacidad de los gobiernos de redirigir estos sistemas en pos de una transición económica integral y coherente.¹⁵

Greening-IMF-lending_RST-report-by-Recourse_April-2024.pdf; Oxfam (2022): Behind the numbers: a dataset exploring key financing and fiscal policies in the IMF's COVID-19 loans. <https://www.oxfam.org/en/international-financial-institutions/imf-covid-19-financing-and-fiscal-tracker>; Merling (2024): "Greenwashing" Structural Adjustment. Phenomenal World. <https://www.phenomenalworld.org/analysis/greenwashing-structural-adjustment/>

- 9 IEB (2025): 2024 Joint Summary Report on Multilateral Development Banks Climate Finance. <https://www.eib.org/en/publications/20250071-2024-joint-report-on-mdbs-climate-finance>
- 10 UNCTAD (2025): A World of Debt. <https://unctad.org/publication/world-of-debt>; Debt Justice et al. (2024): Debt Demands & Debunking Distractions for Climate Action. https://debtjustice.org.uk/wp-content/uploads/2024/05/Debt-Demands-for-Climate-Action_Jun-24.pdf
- 11 Recourse et al. (2023): A safe pair of hands? How the multilateral development banks fail to live up to expectations on climate finance. https://re-course.org/wp-content/uploads/2024/11/A-safe-pair-of-hands_Recourse_November-2024.pdf; Recourse (2025): The MDBs' growing role in climate finance: All that glitters is not gold. https://re-course.org/wp-content/uploads/2025/11/The-MDBs-growing-role-in-climate-finance_Recourse_October-2025.pdf
- 12 Civil Society Equity Review (2023): An Equitable Phaseout of Fossil Fuel Extraction. <https://www.equityreview.org/extraction-equity-2023>
- 13 El problema no es siempre el uso de los combustibles fósiles; en el caso de algunos países, su estabilidad fiscal y su desarrollo a corto plazo siguen atados a los ingresos procedentes de los combustibles fósiles. El problema es más bien que los marcos respaldados por las IFI blindan los modelos extractivos dirigidos desde fuera, la continuidad del uso de los combustibles fósiles y la ausencia de beneficios económicos domésticos. Los países deberían tener espacio político para llevar adelante su propia ruta de transición, liderada por ellos mismos y acotada en el tiempo.
- 14 Recourse et al. (2024); Action Aid USA & Bretton Woods Project (2021): IMF Surveillance and Climate Change Transition Risks: Reforming IMF policy advice to support a just energy transition. <https://www.actionaidusa.org/news/new-research-reveals-how-imf-policy-advice-undermines-global-climate-goals-by-advising-countries-to-invest-in-fossil-fuels/>
- 15 Bretton Woods Project (2024): Gambling with the planet's future? World Bank Development Policy Finance, 'green' conditionality, and the push for a private-led energy transition. <https://www.brettonwoodsproject.org/2024/04/gambling-with-the-planets-future-world-bank-development-policy-finance-green-conditionality-and-the-push-for-a-private-led-energy-transition/>

Recuadro 2: cómo el FMI acelera la extracción de combustibles fósiles mediante la condicionalidad y la asesoría política

Argentina: Desde su incorporación al FMI en 1956, Argentina ha pasado por 23 programas de préstamos, a menudo para apuntalar a gobiernos de derechas afines a los Estados Unidos y en incumplimiento de los procedimientos democráticos.¹⁶ El préstamo de 44 mil millones de dólares de 2018 (el más grande de la historia del FMI) solo logró "agravar tremendamente un problema de balanza de pagos", "financiar una deuda insostenible y una fuga de capitales enorme" con "consecuencias desastrosas y duraderas para el país" – en palabras del propio FMI.¹⁷ Como el FMI no puede ofrecer préstamos en situaciones de deuda insostenible, su préstamo de seguimiento de 2022 se basó en la previsión de un aumento absurdo de las exportaciones: el 51% para 2030. Argentina solo podría (quizás) lograr este aumento de exportaciones intensificando tremendamente sus actividades extractivas, por ejemplo, con el megaproyecto de petróleo y gas de Vaca Muerta, a fin de generar las reservas extranjeras necesarias.¹⁸ Vaca Muerta está considerado como una bomba de carbono con potencial para liberar el CO₂ equivalente al 11,4 % del presupuesto de carbono mundial.¹⁹ En otras palabras, este programa del FMI condena a Argentina a realizar enormes inversiones en infraestructuras de combustibles fósiles y la expone al riesgo de activos bloqueados, la obliga a desviar recursos que podrían dedicarse a la energía renovable (que beneficiaría al pueblo argentino en vez de ser exportada), provoca un aumento de la dependencia en commodities con lo que esto conlleva de macro volatilidad, aumento de emisiones y daños sociales y medioambientales a las comunidades mapuche indígenas vecinas.

Pakistán: Tras décadas de programas sucesivos del FMI, los préstamos concedidos a Pakistán entre 2019 y 2024 ofrecen un claro ejemplo de cómo, en la práctica, el FMI exacerba los impactos climáticos en los países más acuciados por la deuda.²⁰ Mientras Pakistán se debatía con los efectos colaterales de la pandemia, la inflación mundial y las devastadoras inundaciones de 2022, que dejaron un tercio del país sumergido, el FMI, en vez de ofrecer alivio de la deuda, restringió la ayuda económica hasta que se implementaran importantes recortes en las subvenciones energéticas y una considerable devaluación de la divisa, para conseguir una consolidación fiscal equivalente al 2,5 % del PIB. Las medidas de austeridad adicionales aprobadas en 2023 destrozaron en un año el trabajo de décadas contra la pobreza, condenando a cuatro millones de personas a la pobreza en cuestión de semanas.²¹ A pesar de que el análisis de sostenibilidad de la deuda de Pakistán que realizó el FMI en 2023 supuestamente integraba los riesgos climáticos (y los consideraba "excepcionalmente altos"), el Fondo siguió clasificando la deuda de Pakistán como sostenible, cerrando así la puerta a una reestructuración. El resultado fue que, el año de las inundaciones, la inversión en clima y desarrollo se redujo a la mitad y el PIB se contrajo, mientras que la inflación y la financiación de la deuda externa crecieron de manera inusitada.²²

16 IMF & Climate Change: Country Cases – Argentina. <https://imf-climate.org/country-cases/argentina/>

17 IMF (2021): Argentina. Ex-Post Evaluation of Exceptional Access under the 2018 Stand-By Agreement. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/1argea2021001_eng.pdf

18 Recourse & Periodistas por el Planeta (2024): New report: The IMF talks about climate change but it pushes Argentina into more and more fracking. <https://re-course.org/newsupdates/new-report-the-imf-talks-about-climate-change-but-it-pushes-argentina-into-more-and-more-fracking/>; FARN et al. (2024): State of affairs in Argentina and the IMF agreement: views from civil society. <https://farn.org.ar/wp-content/uploads/2024/10/State-of-affairs-in-Argentina-and-the-IMF-agreement-Views-form-civil-society.pdf>

19 350 (2022): Vaca Muerta is a "carbon bomb" that could eat up more than 11% of the global CO₂ budget. <https://350.org/vaca-muerta-is-a-carbon-bomb/>

20 Bin Rashid, Moulvi & Moeed (2024): Debt Sustainability, Climate Crisis and Development: Assessing the IMF's 'Green Austerity' in Response to Pakistan's 2022 Floods. *Development* 67, 291–304. <https://link.springer.com/article/10.1057/s41301-025-00423-z>; IMF & Climate Change: Country Cases – Pakistan. <https://imf-climate.org/country-cases/pakistan/>

21 Bretton Woods Project (2024): Pakistan's debt crisis fuelled by more IMF loans. <https://www.brettonwoodsproject.org/2024/07/pakistans-debt-crisis-fuelled-by-more-imf-loans/>

22 IMF & Climate Change: Country Cases – Pakistan

Egipto: Varios países de la región MENA, como Túnez y Jordania, han sido escenario de protestas masivas contra la eliminación de las subvenciones energéticas a los consumidores impuesta por el FMI. Esto demuestra que las políticas de transición energética que se implementan sin tener en cuenta la perspectiva de distribución y justicia provocan disturbios políticos y problemas sociales. En el Egipto de 2024, diez años después de la llegada al poder del presidente El Sisi (ocho de los cuales transcurridos bajo un programa del FMI) la deuda externa del país se había disparado de 46 100 millones de dólares a 168.000 millones de dólares, el PIB se había reducido considerablemente, el tipo de cambio oficial estaba por los suelos, el índice de población activa había caído y grandes sectores de la población seguían en la pobreza o empezaban a caer en ella.²³ Además, la consolidación fiscal impuesta por el FMI desde 2016 dependía, en gran medida, de la eliminación de las subvenciones energéticas, que hasta 2015 habían representado alrededor del 6 % del PIB y suponían una especie de ayuda social. El aumento concurrente de programas sociales específicos no bastó en absoluto para compensar los efectos de la inflación regresiva acelerada, las subidas sucesivas de tipos de interés y la explosión de la financiación de la deuda. Así, la eliminación de las subvenciones no logró ni generar ahorros significativos ni reducir la deuda, mientras que la inversión en gas y petróleo creció, lo que pone en entredicho la lógica de los precios de las emisiones de carbono.²⁴ Las medidas para la eliminación de los combustibles fósiles basadas en precios (como la eliminación general de las subvenciones al consumo), a menos que vayan acompañadas de incentivos para el desarrollo de energía renovable y de medidas de protección social universal, pueden acabar condenando a países como Egipto a mantener los precios de los combustibles altos, a seguir invirtiendo en combustibles fósiles y a aumentar las desigualdades.²⁵

Más estudios de caso detallados en: <https://imf-climate.org/country-cases/>

2. Transformar la oferta, la demanda y los incentivos

Qué impacto tienen las IFI en este eje

Aparte de su papel en la consolidación de dinámicas económicas y de deuda que perpetúan el uso de los combustibles fósiles, los BMD también siguen invirtiendo directamente en infraestructura de combustibles fósiles – a pesar de su metodología conjunta de “alineación con París”, de 2023. Sus listas de exclusión de inversiones “no alineadas con París” sólo prohíben totalmente el carbón y la turba, pero no el petróleo ni el gas; de hecho, los BMD defienden encarnizadamente el gas fósil como

“combustible de transición”.²⁶ Desde la firma del Acuerdo de París, en 2015, los BMD han insuflado unos 60.000 millones de dólares a los combustibles fósiles – 7000 millones de dólares solo en el período 2023-24.²⁷ El Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII), fundado en 2015 con el propósito de ser “ágil, limpio y verde” no prohibió la financiación del carbón hasta 2022, cuando ya había invertido casi 2300 millones de dólares (prácticamente la mitad de su cartera energética) en combustibles fósiles.²⁸

En muchos países del Sur Global el desafío de la transición energética no pasa solo por la descarbonización, sino que requiere un aumento simultáneo del acceso

23 IMF & Climate Change: Country Cases –Egypt. <https://imf-climate.org/country-cases/egypt/>; Kaldas (2024): Economics is political: the IMF's programme in Egypt can't succeed without reforming both. <https://www.brettonwoodsproject.org/2024/07/economics-is-political-the-imfs-programme-in-egypt-cant-succeed-without-reforming-both/>

24 Diab (2023): The IMF and Ending Energy Subsidies in Egypt A Tale of Class War and Greenwashing. Transnational Institute. <https://www.tni.org/en/article/the-imf-and-ending-energy-subsidies-in-egypt>

25 Hassan (2025): Background Paper: The IMF & World Bank's Grip on MENA. MENAFem. <https://menafemovement.org/background-paper-the-imf-world-banks-grip-on-mena/>

26 Big Shift Global (2025): Paying for a Just Transition: Fossil Gas Debt Trap in the Global South. <https://bigshiftglobal.org/resource/paying-just-transition-fossil-gas-debt-trap-global-south>

27 Source for all data: <https://energyfinance.org/#/data>

28 Recourse et al. (2023a): NO PARIS: How the AIB's Paris alignment methodology fails the people and the climate. <https://re-course.org/wp-content/uploads/2023/09/No-Paris-FINAL-0923.pdf>

y de la asequibilidad, y las inversiones energéticas deberían evaluarse teniendo en cuenta todos estos objetivos. Cuando los BMD invierten en transición energética suele ser en proyectos grandes, orientados a la exportación, como grandes parques solares, enormes presas y minas de minerales de transición con poca creación de valor local, que generan escaso beneficio o mejoras en el acceso a la energía para las comunidades locales y carecen de conexiones industriales adecuadas, además de comportar el riesgo de provocar desplazamientos de población, impactos medioambientales y nuevas zonas de sacrificio. Por otra parte, promueven tremendamente las "falsas soluciones" como la aún no demostrada captura y almacenamiento de carbono (CAC), las altamente contaminantes plantas de generación de energía a partir de residuos, los grandes proyectos hidroeléctricos, los mercados de carbono y la minería de minerales críticos.²⁹ Por ejemplo, el 27 % de la financiación energética del Banco Mundial en 2024 se dedicó a proyectos relacionados con combustibles fósiles, el 20 % a "falsas soluciones" y el 32 % a las renovables.³⁰

Si a todo esto se le suman las lagunas en los marcos de responsabilidad y los mecanismos de protección de los BMD, su mala implementación y su historial de negligencia en la aplicación del consentimiento libre, previo e informado (CLPI), por ejemplo para los pueblos indígenas,³¹ la probabilidad de que la financiación para la transición energética de los BMD contribuya a violaciones de derechos humanos y de género es considerable. En 2022-24, una revisión de las carteras de proyectos energéticos del Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo (BASD) y el Banco Africano de Desarrollo (BAFD) concluyó que menos de la mitad incluían referencias a medidas sensibles al género integradas o a consultas adecuadas.³² A resultados de ello, los proyectos energéticos supuestamente "verdes" bajo el estandarte de la "alineación con París" han provocado desplazamientos, daños medioambientales, acaparamiento de tierras y aumento de las emisiones desde las Maldivas hasta Mongolia (Recuadro 3).³³

Recuadro 3: Qué impacto tienen los BMD en la transición energética

Grandes proyectos hidroeléctricos en Pakistán: La cuenca del río Indo cubre el 47 % de Pakistán y, junto con el río Indo y su delta, son la línea de vida del país. Desde que en 1960 el Banco Mundial orquestó el Tratado de Aguas del Indo entre la India y Pakistán, el Banco ha seguido moldeando el sector energético pakistaní. Los BMD apoyan los grandes proyectos hidroeléctricos, como la Presa de Tarbela (Banco Mundial), o los planes para la presa de Diamer-Bhasha (Banco Mundial y BASD), que han provocado desplazamientos de comunidades, impactos medioambientales generalizados, pérdidas en la forma de ganarse el sustento de las mujeres y nuevas cargas de deuda. Pakistán, consciente de la fragilidad geopolítica de su acuerdo de aguas compartidas con la India, excluye la energía hidroeléctrica de su política de energías renovables, pero el marco de colaboración nacional del Banco Mundial prefiere cerrar los ojos y seguir proponiendo nuevas inversiones y garantías para la hidroelectricidad. A la vez, la energía solar sigue avanzando como alternativa creíble; el propio Banco ha calculado que, cubriendo una minúscula parte del territorio pakistaní, el 0,071 %, con infraestructura solar, se podrían satisfacer todas las necesidades energéticas del país.³⁴

29 Recourse et al. (2023); Recourse (2025)

30 Recourse (2025a): Assessing the World Bank's progress on just energy transition. https://re-course.org/wp-content/uploads/2025/04/Fact-sheet_Assessing-the-World-Banks-progress-on-just-energy-transition.pdf

31 UN OHCHR (2023): A/HRC/54/31: Green financing – a just transition to protect the rights of Indigenous Peoples. <https://www.ohchr.org/en/documents/thematic-reports/ahrc5431-green-financing-just-transition-protect-rights-indigenous>

32 Recourse (2025b): Fact sheets: Assessing multilateral development bank progress on the just energy transition. <https://re-course.org/newsupdates/fact-sheets-multilateral-development-bank-progress-on-the-just-energy-transition/>

33 Recourse et al. (2023)

34 Recourse et al. (2025): Shifting MDB energy finance from false solutions to truly just transitions. <https://re-course.org/newsupdates/false-solutions-finance-briefing/>

Minerales de transición en Mongolia: En 2024, el proyecto "Minería climáticamente inteligente para una nueva economía climática" fue denunciado por más de 60 organizaciones de la sociedad civil como altamente arriesgado por sus potenciales impactos sobre la salud, pérdidas económicas locales, contaminación del agua, acaparamiento de tierras y violaciones de derechos de la población indígena.³⁵ Aun así, el BASD contabilizó como 100 % financiación climática su inversión de 500 000 dólares, siguiendo la metodología compartida por todos los BMD que etiquetan como "financiación climática" toda la minería de minerales de transición aunque provoque daños graves, a pesar del riesgo de generar zonas de sacrificio y en contra del llamamiento de la ONU a favor de un enfoque basado en los derechos.³⁶

Gas en Senegal e Indonesia: Una de las condiciones para la "Segunda Financiación de políticas para el desarrollo al servicio de una recuperación equitativa y resiliente" otorgada por el Banco Mundial a Senegal, un país muy endeudado y dependiente de los combustibles fósiles, era la implementación de un Código del Gas, dirigido a reforzar el entorno de inversiones en infraestructuras, distribución, producción y exploración del gas.³⁷ En Indonesia, los BMD ayudaron a financiar la construcción y expansión de Tangguh, el principal centro de producción y extracción de gas natural licuado del país. Lo hicieron mediante inversiones directas (BASD) o intermediarios financieros (BASD, BAI y CFI), a pesar de que ya se conocían los problemas de desplazamientos, daños forestales y represión del espacio cívico que provocaba este proyecto.³⁸ En estos países y en muchos otros, los BMD presentan el gas como un combustible de transición, pero las inversiones en infraestructura del gas provocan dependencias económicas a largo plazo que retrasan la transición a fuentes energéticas realmente renovables.

Energía solar en Kenia: El Proyecto Keniata Acceso Solar Desconectado de la Red (KOSAP, por sus siglas en inglés), es un ejemplo positivo de financiación de energía renovable por parte de los BMD. Financiado por un préstamo del Grupo Banco Mundial de 150 millones de dólares en 2017, KOSAP tenía como objetivo ofrecer a 1,3 millones de personas mejor acceso a la electricidad, mini redes eléctricas, sistemas solares, bombas de agua y sistemas de cocina limpia. Este proyecto está dirigido a los municipios más lejanos, con menos servicios, incluye formación para crear empleo para las mujeres y la juventud local, y se centra en los beneficios económicos y medioambientales para las comunidades locales. Se consultó a las comunidades durante el diseño del proyecto, se crearon subvenciones específicas para llegar a los hogares de ingresos bajos y se establecieron medidas para asegurar la inclusión de las mujeres y de los grupos marginados.³⁹

3. Cooperación internacional

Qué impacto tienen las IFI en este eje

Ahora más que nunca es crucial centrarse en una ambiciosa descolonización de la gobernanza internacional, y ya existen iniciativas de reformas que han preparado el camino para ello: propuestas académicas, de la sociedad

civil y de la ONU para "un nuevo Bretton Woods", la promoción por parte del liderazgo africano de las convenciones marco de las Naciones Unidas sobre fiscalidad y deuda, y las campañas para transformar la arquitectura financiera con vistas a facilitar el derecho al desarrollo mediante el Proceso de Financiación para el Desarrollo (FpD), incluyendo la conferencia del año pasado.⁴⁰

35 NGO Forum on ADB (2024): Climate-Smart Mining for a New Climate Economy (Project 57273-001). <https://www.forum-adb.org/post/climate-smart-mining-for-a-new-climate-economy-project-57273-001>

36 United Nations (2025): The UN Secretary-General's Initiative on Critical Energy Transition Minerals. <https://www.un.org/en/climate-change/critical-minerals>; Pallares (2025): Green sacrifice zones: The places ruined by the energy transition. Think Landscape. <https://thinklandscape.globallandscapesforum.org/72768/green-sacrifice-zones-the-places-ruined-by-the-energy-transition/>

37 Recourse et al. (2024a): The End Game for Fossil Gas: How to make World Bank Development Policy Finance align with the Paris Agreement. <https://re-course.org/newsupdates/blog-world-bank-development-policy-finance-paris-alignment/>

38 Trend Asia & Recourse (2025): Tangguh LNG: Big project, huge risks. https://re-course.org/wp-content/uploads/2025/09/ENGLISH_Tangguh-LNG-project_Trend-Asia_Recourse.pdf

39 Recourse et al. (2025)

40 Ver los recursos enumerados en la nota al pie 4; African Union (2025): Draft Declaration of the African Union Conference on Debt. <https://au.int/en/documents/20250514/draft-declaration-african-union-conference-debt>; Tax Justice Network (2025): UN tax convention. <https://taxjustice.net/topics/un-tax-convention/>; Civil Society FFD Mechanism: <https://csoforffd.org/>

A pesar de estos esfuerzos mundiales, las IFI siguen defendiendo a ultranza un paradigma de desarrollo centrado en la financiación privada, neoliberal y ortodoxo, ayudando a reconfigurar el estado como agente de eliminación de riesgos para el capital. La hoja de ruta hacia BMD Más Grandes, Mejores y Más Efectivos, iniciada por el G20, y su resultante evolución ampliaron los mandatos de los BMD para con los “bienes comunes globales” sin cuestionar este paradigma, a pesar de que ellos mismos habían aceptado la evidencia del fracaso de la financiación privada en la generación de desarrollo.⁴¹ Los Nuevos Objetivos Colectivos Cuantificados (NOCC) de la CMNUCC, de 2024, instaban específicamente a los BMD a movilizar la financiación necesaria y se hacían eco de lo expresado en la Hoja de Ruta del G20 - sin investigar, tampoco esta vez, cómo las IFI posibilitan que se siga actuando como siempre, socavando los objetivos de París.

Además, las IFI siguen sin ser democráticas, bajo una capa de cambios meramente cosméticos. Se basan en un modelo de gobernanza diametralmente opuesto a los principios de responsabilidades comunes pero diferenciadas (CBDR), en el que los accionistas más poderosos suelen ser los principales emisores, albergan la mayoría del capital del mundo y dominan otros foros de gobernanza económica, como el Consejo de Estabilidad Financiera y el G20. Mientras tanto, se ignora la voz de los países más vulnerables y menos responsables, que quedan sujetos a las condicionalidades decididas por esos mismos Consejos de las IFI dominados por los contaminadores.⁴² Así, los desequilibrios de gobernanza se traducen en una influencia

limitada de los países vulnerables sobre los términos de financiación, las condiciones de políticas y las rutas a la transición.

Las IFI, sobre todo el FMI, se obstinan en que ellas están por encima de las obligaciones resultantes de los tratados de derechos humanos y de la legislación internacional, en que quedan fuera del sistema de las Naciones Unidas (a pesar de que son agencias especializadas de las Naciones Unidas) y en que, básicamente, pueden decidir por su cuenta cómo contribuyen (o incluso si es que contribuyen) al logro de los objetivos vinculantes del Acuerdo de París, del Pacto Internacional sobre Derechos Económicos Sociales y Culturales, o de los Objetivos del Desarrollo Sostenible.⁴³ No obstante, los informes de los expertos independientes de la ONU y la histórica opinión consultiva emitida en 2025 por la Corte Internacional de Justicia han reafirmado las obligaciones de las IFI y de sus países accionistas en materia climática y de derechos humanos, que abarcan también las decisiones de financiación y gobernanza que toman en el seno de los BMD.⁴⁴

Otro mecanismo de control de aplicación del que disponen las IFI y que está siendo objeto de estudio de esta conferencia es el mecanismo para la resolución de controversias entre inversores y estados (ISDS por sus siglas en inglés), que provoca impactos fiscales y una grave congelación normativa además de perpetuar el carbono. De hecho, el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI), el principal foro mundial de ISDS, donde se solventan el 70 % de las disputas, es una rama del Grupo Banco Mundial. En 2025 se batió el récord de número de casos relacionados con proyectos de minería y combustibles fósiles.⁴⁵

41 Gill (2024): For developing economies, the finance landscape has become a wasteland. World Bank. <https://blogs.worldbank.org/en/voices/for-developing-economies-the-finance-landscape-has-become-a-wasteland>; Bretton Woods Project et al. (2023): Civil Society calls for rethink of World Bank's 'evolution roadmap' as part of wider reforms to highly unequal global financial architecture. <https://www.brettonwoodsproject.org/2023/07/civil-society-calls-for-rethink-of-world-banks-evolution-roadmap-as-part-of-wider-reforms-to-highly-unequal-global-financial-architecture/>

42 Aunque el dominio del Norte Global en los órganos ejecutivos de los BMD varía según la región (incluyendo algunos casos en los que no hay presencia de EE. UU.), la gobernanza suele inclinarse, de todas formas, hacia el poder y el tamaño económico (y, muchas veces, hacia las emisiones), dejando a los países más pequeños agrupados en agentes conjuntos, mientras que los países más grandes tienen su propia silla en el consejo. Más información: IMF & Climate Change: How does the IMF contradict the Paris Agreement? <https://imf-climate.org/imf-climate/the-imf-the-paris-agreement/>; Merling & Forster (2024): Climate policy at the International Monetary Fund: No voice for the vulnerable? Global Policy: Next Generation, 15, 539–553. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/1758-5899.13367>

43 Caliarì (2023): IMF accountability to human rights: breaking the dead-lock? Global Policy Forum Europe. https://www.globalpolicy.org/sites/default/files/IMF%20Accountability_final.pdf

44 United Nations (2019): Effects of foreign debt and other related financial obligations of States on the full enjoyment of all human rights, particularly economic, social and cultural rights. <https://docs.un.org/en/A/74/178>; Bank Climate Advocates (2025): MDBs' & Member States Legal Obligations Campaign. <https://bankclimateadvocates.org/mdb-legal-climate-opinion>

45 Keepe & Wetzels (2025): Record number of corporate lawsuits target climate action in controversial tribunal. Follow the Money. <https://www.ftm.eu/articles/fossil-fuel-companies-record-year-climate-lawsuits>; UNCTAD (2022): Treaty-based Investor-State Dispute Settlement Cases and Climate Action. <https://investmentpolicy.unctad.org/publications/1270/treaty-based-investor-state-dispute-settlement-cases-and-climate-action>

Recomendaciones

La Conferencia de Santa Marta no debe promover las IFI sin reconocer sus limitaciones estructurales y políticas ni sin lograr antes que los gobiernos accionistas de las IFI se comprometan a reformar sus políticas y prácticas de gobernanza. La piedra de toque debe ser un cambio de paradigma que coloque las finanzas y la macroeconomía al servicio de una transición justa, de los derechos humanos y del planeta, y no al revés.

Alejarse del desarrollo basado en el mercado e impulsado por los acreedores para volver a centrarse en los derechos y el interés público

Para formar parte de una transición más allá de los combustibles fósiles, los gobiernos deben forzar a las IFI a adoptar en sus políticas y prácticas un paradigma de financiación climática y para el desarrollo que posibilite que sean las comunidades y los pueblos los que escojan sus rutas a una transición justa y sus prioridades, y que se centre en las obligaciones de los estados para con los derechos humanos, económicos y sociales de las personas.⁴⁶ Hay que reformar las IFI para que sus herramientas de micro y macropolíticas creen un entorno fértil para las políticas climáticas, energéticas e industriales redistributivas y dirigidas por el público, alineadas con las prioridades de desarrollo y estrategias de transición determinadas a nivel nacional. Esto supone la redemocratización de la toma de decisiones consagrada en los préstamos de las IFI basados en políticas, incluyendo requisitos de acceso a la información y consulta que garanticen que las reformas se desarrollan mediante procesos transparentes, democráticos, de abajo a arriba y asumidos por el país, y dando prioridad a los derechos humanos.⁴⁷

Los gobiernos accionistas deben ampliar las herramientas de ayuda que no generan deuda para la reconversión productiva y la transformación industrial. El actual proceso de reforma de los BMD, iniciado por el G20, y las revisiones de estrategia individuales de los BMD son puntos iniciales cruciales para incorporar estos principios.

Reformar el concepto de sostenibilidad de la deuda, cancelar la deuda insostenible y pagar la deuda climática

Hay que volver a definir la sostenibilidad de la deuda, de manera que abarque no solo la capacidad de cumplir con los pagos, por muy elevado que sea el coste social y medioambiental, sino también la capacidad de invertir en el desarrollo, el clima, los derechos y una transición justa – algo que los expertos de la ONU llevan solicitando al menos una década.⁴⁸ En los casos en los que esto hace que la deuda se vuelva insostenible, en vez de exigir austeridad o acelerar la extracción de combustibles fósiles, las IFI deberían defender una cancelación y reestructuración adecuada de la deuda, identificando, a la vez, rutas para el desarrollo resiliente al clima y dirigido por la inversión.⁴⁹ En estos momentos hay en curso una **revisión del Marco de Sostenibilidad de la Deuda para Países de Renta Baja del FMI** y otra de su diseño de **condicionalidad**, en las que se deberían plantear estas reformas fundamentales además de muchas otras mejoras técnicas.⁵⁰ Y, en vez de obtener del Sur Global miles de millones en intereses, los principales accionistas de las IFI y los acreedores privados que operan en ellas deberían pagar las deudas climáticas que deben al resto del mundo.⁵¹

46 Bretton Woods Project et al. (2023); N.A. (2023): Letter to Leaders at COP28: For a globally just energy transition, we need to transform public finance. <https://gcap.global/wp-content/uploads/2023/12/Letter-on-transformative-public-finance-at-COP28.pdf>

47 Bretton Woods Project (2024); Recourse (2026): Civil society position on the Review of Conditionality and Program Design. https://recourse.org/wp-content/uploads/2026/01/Civil-society-position-on-the-Review-of-Conditionality-and-Program-Design_2025.pdf

48 UN OHCHR (2016): A/71/305: Integrating human rights into debt policies and debt sustainability analyses to counter new debt vulnerabilities: report. <https://www.ohchr.org/en/documents/thematic-reports/a71305-integrating-human-rights-debt-policies-and-debt-sustainability>

49 Boston University (2024): Room to Grow: Integrating Climate Change in Debt Sustainability Analyses for Low-Income Countries. <https://www.bu.edu/gdp/files/2024/09/TF-PB-009-FIN.pdf>

50 Eurodad et al. (2025): Improving the IMF and World Bank's Debt Sustainability Framework for low-income countries. https://www.eurodad.org/improving_the_imf_and_world_bank_s_debt_sustainability_framework_for_low_income_countries

51 CAN International (2024): US\$5 Trillion Owed to Global South by Global North Due to the Climate Crisis. <https://climatenetwork.org/2024/09/20/us5trillion-owed-to-global-south-by-global-north-due-to-the-climate-crisis/>; Demand Climate Justice: Global Campaign For Climate Finance. <https://demandclimatejustice.org/gccf/>

Comprometerse a no apoyar los combustibles fósiles, a cerrar las escapatorias y a hacer que los préstamos se alineen con una transición justa más allá de los combustibles fósiles

La alineación con París debe implicar respetar el objetivo de 1,5° para todas las IFI, y esto requiere negar cualquier apoyo a los combustibles fósiles y a las actividades altamente emisoras o destructoras del medio ambiente, incluyendo las que perpetúan indirectamente el carbono. Hay que cerrar todas las lagunas normativas que les quedan a los combustibles fósiles, ya sean el uso de intermediarios financieros, mercados de capital, financiación basada en políticas o resultados, asistencia técnica o asesoría política estándar, como la supervisión bilateral. Como mínimo, el FMI debería normalizar un enfoque de "no hacer daño" para los préstamos, lo que implicaría evaluaciones de impacto social y climático obligatorias para las condicionalidades propuestas y el desarrollo de combinaciones de políticas alternativas en los casos en los que los daños resulten patentes. Los procesos de revisión actuales y futuros de las funciones básicas del FMI, incluyendo la **Revisión Completa de Supervisión, la Revisión de Condicionalidad y la evaluación interna del trabajo climático del Fondo**, suponen excelentes oportunidades para que los accionistas y la sociedad civil luchen por estos cambios esenciales.⁵²

Pasar de las "falsas soluciones" y los megaproyectos a las renovables sostenibles centradas en las personas

Los BMD deben dejar de canalizar financiación climática y energética hacia soluciones falsas, caras y básicamente no demostradas y, en vez de ello, apoyar una transición justa basada en derechos, energías renovables sostenibles y una mitigación y adaptación dirigidas por la comunidad. Hay que reformar las **políticas energéticas de los BMD** para excluir categóricamente la CCUS, el hidrógeno azul, el hidrógeno verde para exportación, la energía nuclear, la procedente de grandes proyectos hidroeléctricos o de plantas generadoras a partir

de residuos y otras tecnologías insostenibles. Las IFI deberían reorientar la financiación pública hacia los sistemas de energía renovable que sirven directamente a las personas, que garantizan que son propiedad de la comunidad, aseguran la participación justa y unos beneficios sociales y económicos tangibles, particularmente para las mujeres, la juventud y los grupos marginados. **Las salvaguardas de los BMD** deberían incluir requisitos de CLPI, integrar sólidas protecciones sociales y medioambientales e implementarlas todas de manera más efectiva. La actual revisión del **Marco de Sostenibilidad del MIGA y la CFI** presenta una oportunidad clave para reforzarlas. A fin de garantizar el cumplimiento de las normas, los **mecanismos independientes de rendición de cuentas** de los BMD deberían contar con la autoridad necesaria, incluyendo la de garantizar una reparación. El FMI no dispone de ningún mecanismo de este tipo, y le sería positivo contar con al menos una figura de **defensor del pueblo** de cara al exterior, además de hacer obligatorias sus **pautas para relaciones con la sociedad civil**.

Incorporar la justicia de género y redistributiva en la transición energética

Más allá de limitarse a minimizar los daños, el conjunto de la investigación, las inversiones y los préstamos de las IFI deberían buscar la mejora de los resultados en igualdad y derechos. Para ello, los indicadores de impacto, objetivos y políticas asociados deben incorporar una perspectiva de género estructural que evite alimentar una transición energética que socave la igualdad de género mediante austeridad, privatizaciones y la explotación del trabajo de cuidado de las mujeres (Recuadro 4).

Reformar la gobernanza para desplazar el poder hacia el Sur Global

El llamamiento por una reforma de la gobernanza de las IFI es tan antiguo como el acuerdo entre caballeros que mantiene a alguien de Europa a la cabeza del FMI y a alguien de EE. UU. presidiendo el Banco Mundial. Las revisiones periódicas internas de cuotas y de accionariado

52 Recourse (2026)

han hecho poco por desplazar el poder hacia el Sur Global y hacia los países más vulnerables al clima, lo que ha llevado a la creación de alternativas como el BAII y el NDB para reequilibrar la toma de decisiones.⁵³ Será responsabilidad de los estados miembros del CIADI reformar o desmantelar por completo este mecanismo, mientras que los países pueden simplemente abandonar el régimen ISDS.⁵⁴ Además, los gobiernos deberían apoyar con empeño los resultados críticos surgidos de la

Conferencia de Financiación para el Desarrollo (FfD4) celebrada en 2025, tales como un **proceso intergubernamental sobre la deuda y una plataforma de prestatarios**, y trabajar también hacia una **convención marco de Naciones Unidas sobre deuda soberana**, que alejaría el poder de las IFI dominadas por los acreedores y los emisores y lo trasladaría hacia espacios de gobernanza más igualitarios que puedan abordar los desafíos de dependencia económica que se arrastran desde hace tanto tiempo.⁵⁵

Recuadro 4: Perspectiva de justicia de género para una transición justa más allá de los combustibles fósiles

Hay maneras específicas de consagrar la justicia de género en una transición justa más allá de los combustibles fósiles

- **Integrar el género en la planificación de una transición justa.** Por ejemplo, garantizar que las NDC, los planes de acción de transición climática/justa, y los marcos de financiación se articulan con los derechos de las mujeres, abordando los impactos de género del cambio climático y de una transición justa, mejorando activamente la igualdad de género y llevando el correspondiente registro de datos.⁵⁶
- **Participación en la toma de decisiones.** Por ejemplo, dar protagonismo a las comunidades indígenas y a las comunidades locales, así como a los conocimientos de las organizaciones de derechos de las mujeres, en la toma de decisiones y en la implementación de una transición justa, y posicionarlas como partes activas en los procesos que determinan las prioridades de inversión.⁵⁷
- **Alineación con las exigencias de reformas macroeconómicas del movimiento feminista.** Por ejemplo, abogar por alternativas feministas descoloniales de la nueva economía verde.⁵⁸

53 Woods (2006): The Globalizers: The IMF, the World Bank, and Their Borrowers. Cornell University Press. <https://www.jstor.org/stable/10.7591/j.ctt11fjjpgn>; Arauz et al. (2022): Putting Climate at the Core of IMF Governance. CEPR. <https://cepr.net/publications/putting-climate-at-the-core-of-imf-governance/>; Bretton Woods Project (2025): World Bank Shareholding Review must deliver a better deal for African governments. <https://www.brettonwoodsproject.org/2025/12/world-bank-shareholding-review-must-deliver-a-better-deal-for-african-governments/>

54 Alsema (2026): Petro says Colombia will pull out of investor protection treaties. Colombia Reports. <https://colombiareports.com/petro-says-colombia-will-pull-out-of-investor-protection-treaties/>

55 African Union (2025); Eurodad (2024): UN framework convention on sovereign debt - Building a new debt architecture for economic justice. www.eurodad.org/un_framework_convention_on_sovereign_debt

56 WEDO (2021): Guide to strengthening gender integration in climate finance projects. <https://wedo.org/resources/guide-to-strengthening-gender-integration-in-climate-finance-projects/>; Care UK (2022): Making the Green Transition Work for Women.

https://insights.careinternational.org.uk/media/k2/attachments/Making_the_Green_Transition_Work_for_Women_2022-1.pdf; Gender + Environment Data Alliance: <https://genderenvironmentdata.org/>

57 UN OHCHR (2019): Five UN human rights treaty bodies issue a joint statement on human rights and climate change. <https://www.ohchr.org/en/statements-and-speeches/2019/09/five-un-human-rights-treaty-bodies-issue-joint-statement-human>

58 WEDO (2024): Towards Economic and Climate Justice – A Feminist Analysis of Critical Trends. <https://economics.wedo.org/>; Women & Gender Constituency: <https://womensgenderclimate.org/>; DAWN (2025): Global South Feminist Perspectives on Macroeconomics. <https://www.dawnfeminist.org/feminist-macroeconomics>

Publicado por Recourse en abril de 2026
en colaboración con Afrodad, Big Shift Global,
la Fundación Ambiente y Recursos Naturales
(FARN), Indus Consortium y Power Shift Africa

Recourse

Kraijenhoffstraat 137A 1018 RG
Amsterdam, The Netherlands

www.re-course.org

